

Córdoba, 10 de septiembre de 2024.

Queridas familias:

Nos dirigimos a ustedes en un momento difícil, compartiendo la angustia y el dolor que nos atraviesa como comunidad educativa. Entendemos y compartimos su dolor, enojo y preocupación ante la situación actual.

Consideramos necesario alzar nuestra voz ante lo vivido en el colegio, como equipo docente de nuestra institución, es por eso, que queremos hacerles llegar nuestro cariño, afecto y solidaridad.

Desde el primer momento, nuestro deseo fue informarles sobre lo sucedido tan pronto como lo supimos. Sin embargo, siguiendo el asesoramiento legal de nuestros superiores, se nos indicó no comunicarnos con ustedes de forma inmediata, ya que la institución haría el comunicado oficial. Lamentamos profundamente que esto haya generado aún más angustia y falta de información.

El día de ayer, la mayoría de los docentes salimos al patio de la escuela para apoyarlos y tratar de darles algunas respuestas, aunque éstas no hayan sido suficientes. Hay cosas que nos exceden, al igual que a ustedes.

Al finalizar la tarde, comenzó a circular por Whatsapp, un video en el que se lee y se firma una acta, entre la representante legal, directivos de nivel inicial y algunos padres presentes. En la misma se menciona que es “una mala costumbre de las docentes dejar solos a los estudiantes en las horas especiales”. Sepan que durante la hora especial, las docentes titulares, quedamos a disposición del docente que se encuentra con nuestros estudiantes y, frente a las necesidades que puedan surgir en la sala o grado, nos apersonamos para acompañar a los estudiantes y al docente especial en lo que sea necesario. De lo contrario, esas horas especiales son utilizadas por el cuerpo docente para desarrollar diferentes tareas pedagógicas que tienen como objetivo favorecer el proceso de cada niño/a. Estas horas son utilizadas para citar familias, articular con otros docentes, corregir, preparar, entregar carpetas, materiales, entre otras actividades a las que estamos abocadas. Si todo esto, es considerado una mala costumbre del cuerpo docente, nunca recibimos una notificación que indique que debíamos dejar de hacerlo y volver a las aulas.

Como docentes, nuestro principal compromiso es con la seguridad, el bienestar y el desarrollo personal e integral de nuestros estudiantes. Por esto sentimos un profundo dolor frente a lo sucedido. Muchos de nosotros también tenemos a nuestros hijos y sobrinos, en esta institución.

Es por ello que hoy martes 10 de septiembre siendo las 12 hs nos convocamos a una reunión, resolviendo en asamblea no dictar clases porque consideramos que nuevamente se están vulnerando los derechos de sus hijos y los nuestros también.

Confiamos en que juntos, como comunidad educativa, lograremos transitar este momento tan duro que nos toca vivir.

Sin otro particular, los saludan con mucho cariño

Docentes del Instituto Santísima Trinidad.